



Asociación Española  
de Cronistas Oficiales

B O L E T I N I N F O R M A T I V O

1.987      F E B R E R O      nº 39

Realización: Jerónimo Jiménez

CRONISTA OFICIAL DE LOGROÑO (RIOJA)

Carta dirigida por nuestro Tesorero don Juan Peñalta, a los señores Cronistas que han ingresado recientemente en nuestra Asociación:

Estimado amigo y compañero, Primeramente un saludo y darte la bienvenida a nuestra Asociación.

Como Tesorero te hablaré de la cuestión económica. Tenemos establecida una cuota para el sostenimiento de la entidad, de mil pesetas anuales, insignificante, pero suficiente.

Se abona mediante envío por transferencia o cheque. Este año se han puesto en circulación recibos domiciliados en la cuenta corriente o libreta del Banco o Caja de Ahorros designada por cada uno, para más comodidad del Cronista.

Por otra parte ya se distribuyeron las Medallas de la Asociación que llevará cada Cronista en los actos

solemnes. Por si deseas recibir la tuya, su costo es de 10.000 pesetas, incluido cordón con broche y estuche, cantidad que puedes enviar a la cuenta corriente a nombre de la ASOCIACION ESPAÑOLA DE CRONISTAS OFICIALES, en el Banco Popular Español, oficina principal, de CIUDAD REAL, número 60/4.864-28. La recibirías en 30 días aproximadamente.

Una vez dadas estas explicaciones desearía me indicaras si prefieres que giremos el recibo de la cuota anual de 1.000 pesetas del año 1.987 a la cuenta que consignes en el Boletín adjunto o las remites por cheque o transferencia a nuestra citada cuenta. De igual forma lo referente a la Medalla.

Dentro de unos días te enviaré por correo el libro publicado con trabajos presentados por los Cronistas en el Congreso de Barcelona.

Hasta recibir tus noticias, un cordial abrazo de tu amigo y compañero.

## **Presentación del libro de Angel del Río**

**CRONISTA OFICIAL DE GETAFE**

El acto fue presidido por el presidente de la

Comunidad, Joaquín Leguina, y el alcalde de

Madrid, Juan Barranco

(De la Publicación "ACCION GETAFENSE")

## «Isidro, que estás en Madrid»

En el centro cultural «Conde Duque», del ayuntamiento de Madrid, se presentó el pasado día 24 el libro original de nuestro director, y editado por ACCION GETAFENSE, «Isidro, que estás en Madrid». Tras la apertura del acto por el presidente de la Comunidad, el alcalde de Madrid inició su disertación diciendo: «Este acto es para mí un acto lleno. Como persona y como alcalde de la villa, pocos actos pueden ser más bonitos y más entrañables que poder presentar un libro sobre nuestra ciudad, y sobre todo, si este libro está escrito por uno de los cronistas más distinguidos de los últimos tiempos de Madrid». A lo largo de su parlamento, Juan Barranco calificó a nuestro director como un verdadero cronista neocostumbrista, cuyo libro pudiera significar un verdadero despegue literario sobre la villa y corte.

Por su parte, el presidente Leguina hizo un paralelismo sobre la crítica, entre las imágenes de la televisión en la que un individuo «de la España negra, violenta, que con su bastón rompía las farolas, escenas que no deben repetirse, y el otro, civilizado, inteligente, tenaz, valioso... ¡Esa es la forma que debemos emplear para poner o quitar "farolas". La forma de la inteligencia que aquí proclamamos como la única forma de entenderse», refiriéndose a la campaña que Angel del Río promovió en las páginas del «YA».

Nuestro director cerró el turno agradeciendo las palabras del presidente y del alcalde, de los que dijo: «Se nota que sois amigos antes que políticos», extendiendo su agradecimiento a todos los presentes.

Entre las personalidades asistentes reseñamos a Emilio García Horcajo, primer teniente de alcalde de Madrid; José María Álvarez del Manzano, portavoz del Grupo Popular en el ayuntamiento madrileño; Adolfo Pastor, candidato a alcalde por el PCE; Fernando Fernández Tapia, presidente de la CEIM; Ramón Herrero, concejal de Cultura del ayuntamiento de Madrid; Jesús Prieto, ex alcalde de Getafe y presidente de MERCASA; Luis Alejandro Cendrero, vicepresidente de la Comunidad de Madrid; Enrique de Aguinaga, cronista de villa; Angel Manuel García, presidente de la Fundación Villa y Corte; José Ramón García, director de los servicios de la Policía Municipal; Angel Arroyo Soberón, ex alcalde de Getafe; concejales del ayuntamiento de Madrid y otras localidades, diputados regionales y miembros de los medios de comunicación.

## SE OTORGA A "LA OPINION"

DIRIGIDO POR DON  
MANUEL MORA MAZORRIAGA,  
CRONISTA OFICIAL DE  
CABRA, CORDOBA

### EL PREMIO

### "ROSARIO LOPEZ MUÑIZ" 1987

Nuestro querido amigo y colega en las tareas informativas Florián Valentín, nos envía con una expresiva carta, el acta del Jurado que él preside, en la que se recoge el acuerdo por el que se otorga el Premio "Rosario López Muñiz", dotado con cincuenta mil pesetas, al periódico "La Opinión", al cumplirse el 75 aniversario de su fundación, "publicación que en su larga vida ha venido desarrollando una gran labor, tanto histórica como cultural, en beneficio de nuestra ciudad, comprendiendo el gran esfuerzo que ha supuesto mantenerlo durante tantos años".

Al insertar la noticia, tan grata como emotiva para nosotros, expresamos públicamente nuestra profunda gratitud a los miembros del Jurado y de manera especial a su presidente y patrocinador del Premio, Florián Valentín, con quien nos une una antigua y cordial amistad.

### BIBLIOTECA DEL CRONISTA

Ultimos libros recibidos:

"La población de Getafe",  
Por José Fariña Jamardo.

"Cronicó del Regne de Valencia",  
Butlletí dels Cronistes Oficials.  
Los 30 primeros números.



# Recordar al fundador de la Villa

El día 4 de agosto del año 886 moría en Córdoba el Emir Mohamad I. Había reinado treinta y cuatro años. Desde el año 852 en que murió su padre Abderrahman II. Cuando se hizo cargo del mando tenía poco más de treinta años. Su madre era una favorita de nombre Bohey y por lo que ha pasado a la historia de los emires cordobeses fue por la fundación de ciudades. Ubeda, Calatrava, Calatayud, Lérida y, por último, Madrid fueron fundadas por esta gran figura de la historia cordobesa.

Los cronistas nos dicen que era Mohamad de estatura regular, de color blanco tirando a rojizo, lo que acentuaba más tiñéndose la poblada barba con alheña y alcátam, de cuello corto y fuerte de complexión.

Forjado en la lucha, pues desde que tenía veinte años mandaba fuerzas expedicionarias y con ellos había conquistado, siendo muy joven, León y las islas de Mallorca, cuando le llegó el cargo de Emir conocía muy bien al enemigo cristiano, de ahí que el año siguiente, y como el que da primero da dos veces, derrotó al ejército cristiano en la batalla del Guadalecete. Esto hizo que los reyes francos le temieran y, es más, Carlos el Calvo, el de Barcelona, firmó un tratado de amistad con Mohamad.

Se ha dicho del Emir que era limitado, frío y egoísta, pues se preocupaba mucho de la administración y las cuentas del emirato las devolvía por el simple hecho de un error de 100 dinares. Frío, pues consintió las ejecuciones de los múltiples mártires mozárabes. A esto tenemos que oponer como justificación que si era Mohamad el Príncipe de los creyentes no podía, en manera alguna, consentir la propagación de la fe cristiana. Egoísta no lo era tampoco el Emir. No tenía nada para sí y en los muchos años venturosos de paz lo que so-

braba del presupuesto de los gastos militares, que era lo principal, lo destinaba a obras públicas, como era las fundaciones de ciudades y de mezquitas, como eran las de San Juan y Santiago, en Córdoba. También prosiguió la ampliación de su padre de la mezquita aljama, a la que costeó una magnífica puerta, la de San Esteban, y una tribuna, la macsura, por desgracia desaparecida. Otras mezquitas que mandaría hacer fueron las de Sidonia, Ecija, Reya -Málaga- y Elvira.

La organización militar llegó a una cota muy alta en tiempos de este Emir. Se hizo mucha recluta de mercenarios, se llegó a 20.000 caballos en la caballería, lo que suponía tener miles y miles de yeguas, y muchas fueron las victorias en las expediciones del verano en el terreno cristiano. Hachib o ministro suyo fue al principio Suhaid, luego Abdalá, y generales famosos a su mando fueron Abdelaziz, Muza -el llamado tercer Rey de España- y Almondir, su hijo preferido, que le sucedería en el Emirato. Este había sido tenido con Ayel, la favorita de Mohamad.

Las sublevaciones internas proliferaron mucho durante su mandato. Varias veces el gobernador árabe de Toledo se alzó contra él, algunas aliado con los cristianos; el de Mérida -Marvan, hijo del Gallego- también le dio quehacer, y, sobre todos, Omar Ben Hafsun, el bandolero de la serranía de Bobastro, a todos los que dominó y, es más, el último estuvo de capitán suyo en la expedición del año 883, cuando la fundación de Madrid.

Muchos años de paz se contaron en los de este Emir, y ya al final de sus días, en el año 883, observó que el pequeño poblado de cazadores y servidores de la atalaya que dominaba el Manzanares necesitaba una cerca o muralla que lo defendiera del enemigo y así es como, junto a la torre que luego mandaría forta-

José VALVERDE MADRID  
*Del Instituto de Estudios Madrileños*

lecer con un castillo, se fundó Madrid. En aquella expedición del verano le acompañaban a Mohamad su hijo Almondir y un oficial que antes había sido cabecilla de la sublevación de Bobastro: Omar Ben Hafsun. En el valle pequeño de la calle de Segovia se empezó la muralla, que llegó por la parte norte a la calle Sacramento y volvía a enlazar con la muralla que rodeaba la, al principio, atalaya. Mairit la llamó el Emir, pues aquel terreno era rico en aguas y la matriz de ella estaba en lo alto. Aún hoy, en las vegas granadinas, si hay una colina rica en agua la llaman la madre.

No solamente el castillo famoso fue la aportación de este Emir, sino también la conducción de aguas, que era tan magnífica que parecía impropia de un pequeño poblado, pero es que suponía el Emir que la situación de Madrid estaba llamada a permitir más asentamientos de aquél. En el año 1984 las excavaciones de la plaza de los Carros y de la calle Angosta de los Mancebos así nos lo han probado.

Mohamad, en conclusión, era un gran Emir que administró celosamente la hacienda musulmana y daría un gran empujón al arte y la cultura, lo que culminaría pocos años después en el Califato. Hasta la ciencia jurídica llegó en sus tiempos a las más altas cotas con las teorías jurídicas de El Otbi. Ya hemos enumerado su aportación a la historia del arte, pero por lo que no hubo quien le superara en la historia del emirato fue en su faceta de fundador de ciudades.

Su muerte fue un día 4 de agosto en el año 886. No pudo por su enfermedad ir a la expedición del verano de aquel año y ver lo que en dos años había crecido su Madrid. Recordémosle mil cien años después.

Por la publicación de este artículo, original de nuestro Presidente, el Ayuntamiento de Madrid tomó el acuerdo de dedicar una placa y erigir una estatua en la "Cuesta de la Vega", a Mohamad I.